Marcos-resumenes

2-16. Mas los escribas y fariseos, al ver que comía con publicanos y pecadores, decían a sus discípulos: ¿Cómo es que vuestro maestro come y bebe con publicanos y pecadores?

17. Habiéndolo oído Jesús, les dijo: Los que están buenos no necesitan médico, sino los que están enfermos; así, yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores.

5-36. Mas Jesús, oyendo lo que decían dijo al jefe de la sinagoga: No temas, ten fe solamente.

6-49. Mas ellos, como le vieron caminar sobre el mar, pensaron que era algún fantasma, y levantaron el grito;

50. porque todos le vieron y se asustaron. pero Jesús les habló luego, y dijo: ¡Buen ánimo!, soy yo, no tenéis que temer.

51. Y se metió con ellos en la barca, y se echó al instante el viento, con lo cual quedaron mucho más asombrados.

7-5. Se preguntaban, pues, los escribas y fariseos: ¿Por qué tus discípulos no se conforman con la tradición de los antiguos, sino que comen sin lavarse las manos?

6. Mas Jesús les dio esta respuesta: ¡Oh, hipócritas!, bien profetizó de vosotros Isaías\* en lo que dejó escrito: Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está bien lejos de mí.

7. En vano, pues, me honran enseñando doctrinas y ordenanzas de hombres.

8. Porque vosotros, dejando el mandamiento de Dios, observáis con escrupulosidad la tradición de los hombres en lavatorios de jarros y de vasos, y en otras muchas cosas semejantes que hacéis.

9. Y les añadía: Bellamente destruis el precepto de Dios por observar vuestra tradición.

Iså 29 13 00

7-14. Entonces, llamando de nuevo al pueblo les decía: Escuchadme todos, y entendedlo bien:

15. Nada de fuera que entra en el hombre, puede hacerlo inmundo; mas las cosas que proceden o salen del hombre ésas son las que dejan mancha en el hombre.

16. Si hay quien tenga oídos para oír esto, óigalo y entiéndalo.

17. Después que se hubo retirado de la gente y entró en casa, sus discípulos le preguntaban la significación de esta parábola.

18. Y él les dijo: ¡Qué!, ¿también vosotros tenéis tan poca inteligencia? ¿Pues no comprendéis que todo lo que de fuera entra en el hombre no es capaz de contaminarle,

19. puesto que nada de esto entra en su corazón, sino que va a parar en el vientre, de donde sale y se echa en lugares secretos?

20. Mas las cosas, decía, que salen del corazón del hombre, ésas son las que manchan al hombre;

21. porque del interior del corazón del hombre es de donde proceden los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios,

22. los hurtos, las avaricias, las malicias, los fraudes, las deshonestidades, la envidia y mala intención, la blasfemia o maledicencia, la soberbia, la estupidez o la sinrazón.

23. Todos estos vicios proceden del interior, y ésos son los que manchan al hombre, y de los que ha de purificarse.

8-15. Y Jesús los amonestaba, diciendo: Estad alerta y guardaos de la levadura de los fariseos y de la levadura de Herodes.

16. Mas ellos, discurriendo entre sí, se decían uno al otro: En verdad que no hemos tomado pan.

17. Lo cual, habiéndolo conocido Jesús, les dijo: ¿Qué andáis discurriendo sobre que no tenéis pan? ¿Todavía estáis sin conocimiento ni inteligencia?; ¿aún está oscurecido vuestro corazón?;

18. ¿tendréis siempre los ojos sin ver, y los oídos sin percibir? Ni os acordáis ya

8-31. Y comenzó a declararles cómo convenía que el Hijo del hombre padeciese mucho, y fuese desechado por los ancianos, y por los príncipes de los sacerdotes, y por los escribas, y que fuese muerto, y que resucitase a los tres días.

32. Y hablaba de esto muy claramente. Pedro entonces, tomándolo aparte, comenzó a reprenderlo.

33. Pero Jesús vuelto contra él y mirando a sus discípulos, reprendió ásperamente a Pedro, diciendo: Quítateme de delante, Satanás, porque no te saboreas en las cosas de Dios, sino en las de los hombres.

8 -34. Después, convocando al pueblo con sus discípulos, les dijo a todos: Si alguno quiere venir tras de mí niéguese a sí mismo, y cargue con su cruz, y sígame.

35. Pues quien quisiere salvar su vida a costa de su fe, la perderá para siempre; mas quien perdiere su vida por amor de mí y del mensaje de salvación, la pondrá a salvo eternamente.

36. Por cierto, ¿de qué le servirá a un hombre ganar el mundo entero, si pierde su alma?

37. Y una vez perdida, ¿por qué cambio podrá rescatarla?

38. Ello es que quien se avergonzare de mí y de mi doctrina en medio de esta nación adúltera y pecadora, igualmente se avergonzará de él el Hijo del hombre cuando venga en la gloria de su Padre, acompañado de los santos ángeles.

9-23. A lo que Jesús le dijo: Si tú puedes creer, todo es posible para el que cree.

9-29. Les respondió: Esta raza de demonios por ningún medio puede salir, sino a fuerza de oración y de ayuno.

9-35. Entonces Jesús, sentándose, llamó a los doce, y les dijo: Si alguno pretende ser el primero, hágase el último de todos y el siervo de todos.

9 -38. Tomando después Juan la palabra, le dijo: Maestro, hemos visto a uno que andaba lanzando los demonios en tu nombre, que no es de los nuestros, y se lo prohibimos.

39. No hay para qué prohibírselo, respondió Jesús, puesto que nadie que haga milagros en mi nombre podrá luego hablar mal de mí.

40. Que quien no es contrario vuestro, de vuestro partido es.

41. Y cualquiera que os diere un vaso de agua en mi nombre, atento a que sois de Cristo, en verdad os digo que no será defraudado de su recompensa.

42. Y al contrario, al que escandalizare a alguno de estos pequeñitos que creen en mí, mucho mejor le fuera que le ataran al cuello una de esas ruedas de molino que mueve un asno, y lo echaran al mar.

43. Que si tu mano te hace pecar, córtala: mas te vale entrar manco en la vida eterna, que tener dos manos e ir al infierno, al fuego inextinguible,

44. en donde el gusano que les roe, nunca muere, y el fuego nunca se apaga\*.

45. Y si tu pie te hace pecar, córtalo: Más te vale entrar cojo en la vida eterna, que tener dos pies y ser arrojado al infierno, al fuego inextinguible,

46. donde el gusano que les roe nunca muere, y el fuego nunca se apaga.

47. Y si tu ojo te sirve de escándalo, arráncalo: más te vale entrar tuerto en el reino de Dios, que tener dos ojos y ser arrojado al fuego del infierno,

48. donde el gusano que les roe, nunca muere, y el fuego jamás se apaga.

49. Porque la sal con que todos ellos serán salados, es el fuego; así como todas las víctimas deben, según la ley, ser de sal rociadas\*.

50. La sal es buena; mas si la sal perdiere su sabor, ¿con qué la sazonaréis? Tened siempre en vosotros sal de sabiduría y prudencia, y guardad así la paz entre vosotros.

10-6. Pero al principio, cuando los creó Dios, formó a un hombre y a una mujer;

7. por cuya razón, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se juntará con su mujer;

8. y los dos no compondrán sino una sola carne, de manera que ya no son dos, sino una sola carne:

9. No separe, pues, el hombre lo que Dios ha juntado.

10-13. Como le presentasen unos niños para que los tocase, los discípulos reñían a los que venían a presentárselos.

14. Lo que advirtiendo Jesús, lo llevó muy a mal y les dijo: Dejad que los niños vengan a mí, y no se lo estorbéis; porque de los que se asemejan a ellos es el reino de Dios.

15. En verdad os digo, que quien no recibiere, como niño el reino de Dios no entrará en él.

16. Y estrechándolos entre sus brazos, y poniendo sobre ellos las manos los bendecía.

10-17. Así que salió para ponerse en camino, vino corriendo uno, y arrodillado a sus pies, le preguntó: ¡Oh buen Maestro!, ¿qué debo yo hacer para conseguir la vida eterna?

18. Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno sino sólo Dios.

19. Ya sabes los mandamientos: No cometer adulterio, no matar, no hurtar, no decir falso testimonio, no hacer mal a nadie, honrar a padre y madre.

20. A esto respondió él, y le dijo: Maestro, todas esas cosas las he observado desde mi mocedad.

21. Y Jesús mirándole de hito en hito, mostró quedar prendado de él, y le dijo: Una cosa te falta aún\*, anda, vende cuanto tienes, y dalo a los pobres, que así tendrás un tesoro en el cielo; y ven después y sígueme.

22. A esta propuesta, entristecido el joven, se fue muy afligido, pues tenía muchos bienes.

23. Y echando Jesús una ojeada alrededor de sí, dijo a sus discípulos: ¡Oh, cuán difícilmente los acaudalados entrarán en el reino de Dios!

24. Los discípulos quedaron pasmados al oír tales palabras. Pero Jesús, volviendo a hablar les añadió: ¡Ay, hijitos míos, cuán difícil cosa es que los que ponen su confianza en las riquezas entren en el reino de Dios!

10 -43. No debe ser lo mismo entre vosostros; sino quien quisiere hacerse mayor ha de ser vuestro criado;

44. y quien quisiere ser entre vosotros el primero, debe hacerse siervo de todos.

45. Porque aun el Hijo del hombre no vino a que le sirviesen, sino a servir y a dar su vida por la redención de muchos.

10-49. Parándose entonces Jesús, le mandó llamar. Y le llamaron, diciéndole: ¡Ea, buen ánimo!, levántate, que te llama.

50. El cual, arrojando su capa al instante se puso en pie, y vino a él.

51. Y Jesús le dijo: ¿Qué quieres que te haga? El ciego le respondió: Maestro, haz que yo vea.

52. Y Jesús: Anda, que tu fe te ha curado. Y de repente vio, y él iba siguiendo por el camino.

11-22. Y Jesús tomando la palabra, les dijo: Tened confianza en Dios.

23. En verdad os digo, que cualquiera que dijere a este monte: Quítate de ahí, y échate al mar, no vacilando en su corazón, sino creyendo que cuanto dijere se ha de hacer, así se hará.

24. Por tanto, os aseguro, que todas cuantas cosas pidiereis en la oración, tened fe de conseguirlas, y se os concederán.

25. Mas al poneros a orar, si tenéis algo contra alguno, perdonadle el agravio, a fin de que vuestro Padre que está en los cielos, también os perdone vuestros pecados.

26. Que si no perdonáis vosotros, tampoco vuestro Padre celestial os perdonará vuestras culpas.

12 -10. ¿No habéis leído este pasaje de la Escritura\*: La piedra que desecharon los que edificaban, vino a ser la principal piedra del ángulo.

cabeza de angulo

 sal 118/

Isa 28 16

12 -38. Y les decía en sus instrucciones: Guardaos de los escribas que hacen gala de pasearse con vestidos rozagantes, y de ser saludados en la plaza,

39. y de ocupar las primeras sillas en las sinagogas y los primeros asientos en los convites;

40. que devoran las casas de las viudas con el pretexto de que hacen por ellas largas oraciones; éstos serán castigados con más rigor.

13-7. Cuando sintiereis alarmas y rumores de guerras, no os turbéis por eso; porque si bien han de suceder estas cosas, no ha llegado aún con ellas el fin;

8. puesto que se armará nación contra nación, y reino contra reino, y habrá terremotos en varias partes, y hambres. Y esto no será sino el principio de los dolores.

13 -12. Entonces el hermano entregará a la muerte al hermano, y el padre al hijo; y se levantarán los hijos contra los padres, y les quitarán la vida.

13. Y vosotros seréis aborrecidos de todo el mundo por causa de mi nombre. Mas quien perseverare hasta el fin, éste será salvo.

13 -

21. Entonces si alguno os dijere: Ve aquí el Cristo, o vele allí, no lo creáis;

22. porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, los cuales harán milagros y prodigios para seducir, si se pudiese, a los mismos escogidos.

16-15. Por último, les dijo: Id por todo el mundo; predicad el mensaje de salvación a todas las criaturas;

16. el que creyere y se bautizare se salvará; pero el que no creyere será condenado.

17. A los que creyeren, acompañarán estos milagros: En mi nombre lanzarán los demonios, hablarán nuevas lenguas,

18. manosearán las serpientes; y si algún licor venenoso bebieren, no les hará daño; pondrán las manos sobre los enfermos, y quedarán éstos curados.

16-20. Y sus discípulos fueron, y predicaron en todas partes, cooperando el Señor, y confirmando su doctrina con los milagros que la acompañaban.